CONVERSACIÓN CON EL OBISPO J. S. SPONG 03-A

por el Reverendo David M. Felten

Noviembre 8, 2018

Parte 03-A.- SOBRE CONSERVADORES, LIBERALES Y EL CAMINO A SEGUIR

David Felten: Has hablado sobre lo difícil que es para la gente entender de qué estamos hablando cuando hablamos de ateísmo o de no-teísmo. Hay otra palabra que tampoco satisface del todo a la gente pero que es la que nos define: "*progressive*". ¿Podría sustituirse por otra?

Jack Spong: Sí... Usar *progressive* es como hablar de liberal frente a conservador. No hay académicos cuyos conocimientos sean o liberales o conservadores. El camino académico (o universitario) lleva a lo que es académico. No hay resultados que sean liberales o conservadores en sí mismos. Lo que pasa es que luego, esos resultados, uno los puede tomar o interpretar de forma liberal o conservadora.

En una ocasión, nos entrevistaron a Jerry Falwell (2) y a mí por la radio. A él lo presentaron como "académico bíblico conservador". Pero en verdad Falwell no era un "académico bíblico conservador" sino un *analfabeto* en cuestiones bíblicas. Pero a nadie le hubiera gustado que yo lo calificara así porque hubiera parecido algo poco amable.

Hace mucho tiempo que Jerry falleció y seguro que ahora es mucho más sabio... Siempre me pareció una buena persona. No tenía maldad pero era un ignorante, aparte de ser un buen *showman*. (...)

Cuando coincidí con él en Lynchburg, era además un auténtico racista. Convirtió el Colegio Bautista de *Liberty* en una academia segregacionista, aunque ahora ha dejado de serlo. Quiso trepar utilizando el tema gay pero no lo logró del todo. Su autobiografía se la escribió un "negro"...

David Felten: ... Mel White.

Jack Spong: Sí, Mel White. Pues bien, Jerry contrató a Mel para que escribiera su autobiografía ya que él no era escritor. Mel acompañó a Jerry muy de cerca durante un año o dos, o quizás incluso tres, al tiempo que iba recogiendo datos para el libro. Luego, en el mismo momento en el que salió el libro, ¡zas! Mel salió del armario. Y Jerry tuvo que encajar entonces que, durante aquellos años, había estado relacionándose muy de cerca con un gay. Mel trató de que Jerry aceptara que había

² Conocido telepredicador fundamentalista de Estados Unidos.

estado tratando a alguien gay que, además, era cristiano evangélico, pero Jerry no creía que algo así pudiera ser. Ya conoces el dicho: "no puedes ser cristiano evangélico y gay al mismo tiempo". Sin embargo, Mel consiguió que un grupo de cristianos gays vinieran a Lynchburg y Jerry aceptó cenar con ellos y hablar. Fue hacia el año 2000 y recuerdo que un candidato religioso de la derecha optaba a la presidencia en las primarias junto a George Bush...

David Felten: ¿Gary Bauer?

Jack Spong: Sí, Gary Bauer. Gary empezó a presionar a Jerry para que no cenara con aquellos gays evangélicos. Pero entonces Jerry debió de vivir una verdadera conversión: fue a ver a Mel White y le dijo: " – He dado mi palabra de que me reuniría con ellos y lo voy a hacer. Pero no puedo comer con ellos porque la Biblia dice que no puedes comer con pecadores". Ante semejante literalidad, y para demostrarle lo irracional que era lo que estaba diciendo, algunos le dijimos: " – Pero, entonces, Jerry, ¿con quién comes tú? ¿comes siempre solo?".

(...) Creo que Jerry intentaba crecer... Por eso yo lo apreciaba. Era un tipo simpático pero eso era todo. Es interesante saber que su hijo se graduó como abogado en la Universidad de Virginia y ahora es presidente de la Liberty Universidad. Es conservador como su padre y siempre aplaude a Trump pero está un paso más adelante de donde estaba Jerry; y sus hijos estarán un paso más adelante de donde él está ahora.

David Felten: ¿Qué quieres decir con estar "un paso más adelante"?

Jack Spong: Pues estar un paso más adelante hacia lo liberal. Jerry Falwell Jr. no hubiera podido ir a la Facultad de Leyes de la Universidad de Virginia si no fuera inteligente pues es una Facultad exigente. Sin embargo, está atrapado en el mundo en el que vive.

David Felten: A propósito. Tú también viviste en un mundo muy particular de joven. De hecho, has ido mucho más allá de lo que podía preverse dada tu formación religiosa convencional.

Jack Spong: Mis experiencias religiosas más tempranas consistieron en averiguar cómo podía negociar con Dios. A los 12 años ya no tenía padre. Sólo tenía un "Padre celestial". Negociaba con Dios que: si hacía tal cosa, Dios haría tal otra. Por ejemplo negociaba que los Hornets de Charlotte ganasen el partido aquella noche. Ya ves cómo me lo jugaba todo de forma "religiosa" en aquella época.

David Felten: ¿Y aquellas negociaciones te daban buenos resultados?

Jack Spong: No demasiado. No, no demasiado... También recuerdo cuando falleció mi padre. Murió cuando yo tenía 12 años pero la verdad es que casi no lo conocía, aunque sí recuerdo que no solía ir mucho a la iglesia. Pero cuando falleció, la gente de la parroquia venía y me decía: " – ¡Tu padre tiene mucha suerte: ahora estará con

Dios!". Sin embargo, antes de morir, la misma gente decía que mi padre nunca iría a estar con Dios porque hacía todo lo que la iglesia dice que no hay que hacer: bebía demasiado, jugaba a las cartas, hacía toda clase de cosas "malas". Todo esto también formó parte de mi educación e influyó en que empezase a alejarme del cristianismo convencional. No se podía vivir tal como la iglesia decía que había que vivir. Al menos en aquella época.

David Felten: En tus *Doce Tesis* y en tu último libro, *Increíble*, enuncias muchos de estos "pasos adelante" que la iglesia debería dar. Si tuvieras que priorizar alguno, ¿cuál sería?

Jack Spong: No lo sé. Creo que no puedes trazar un plan ni fijar una serie de pasos. Tienes que limitarte a dirigir tu atención hacia la prioridad que esté emergiendo en el momento. No puedes predecir los temas que surgirán después.

Podría ser directamente político y afirmar: "Si la Iglesia Cristiana no se enfrenta a Donald Trump y a su conducta amoral, después de que se termine esta legislatura, no nos quedará mucho que hacer". Pero, ¿qué hacer frente a Trump? Si alguien surgiera, tendría que tener una personalidad muy fuerte pues recibiría muchos palos. Todavía no ha surgido nadie que haga algo parecido.

Y aquí quiero aclarar que no se trata de que Trump sea un conservador. Hemos tenido líderes conservadores como Reagan que no hicieron daño a la nación en cuanto tal. Reagan fue un líder fuerte pero lo fue desde una perspectiva conservadora razonable. En cambio, Trump es un líder fuerte desde una perspectiva amoral y no se preocupa de nada que no sirva a sus propios intereses. Esto me preocupa mucho. No sé cómo vamos a aguantar cuatro años con él.

Las noticias producen una sensación extraña y me resulta fácil comprender la razón por la que Trump dice que los medios están corrompidos: están constantemente llamando la atención a la gente de esta nación sobre lo inadecuado que es este hombre para su labor. No entiendo cómo consigue todo lo que pretende. Tiene imputados ya a cinco o seis miembros de su Administración e insiste todavía en que hay una caza de brujas contra él. Según su abogado anterior, él también es un co-conspirador sin imputar.

David Felten: Es un fraude.

Jack Spong: Sí. No puede haber una caza de brujas contra ti si tienes a cinco o seis personas imputadas a tu alrededor. Estamos viviendo unos tiempos turbulentos y no veo a nadie en el poder que hable con la verdad por delante. Me gustaría que los Republicanos hablasen con honestidad en el Congreso pero no lo hacen. Huyen. Por ejemplo, el senador de Tennessee o el de Arizona. Huyen en vez de enfrentarse a él. Y esto da pena. Y los demócratas no son mejores.

... / ...

CONVERSACIÓN CON EL OBISPO J. S. SPONG 03-B

por el Reverendo David M. Felten

Noviembre 8, 2018

Parte 03-B.- SOBRE CONSERVADORES, LIBERALES Y EL CAMINO A SEGUIR

... / ...

David Felten: ¿Cuáles son algunas de las grandes preguntas que te haces en la actualidad?

Jack Spong: Bueno, me gusta el slogan que tú has hecho famoso — “Vivir las preguntas” (*Living the Questions*) — porque pienso que esto es lo que la Iglesia debería proponer. Pensamos que la Iglesia es la institución que tiene todas las respuestas acerca de la realidad final pero, en realidad, no es así. Sabemos cuáles son las preguntas y que nos las tenemos que plantear con honestidad, pero poco más.

David Felten: ¿Y qué me dices de tu vida en general?

Jack Spong: Actualmente, vivo con una gran paz interior. He hecho todo lo que me había propuesto. Me ha encantado ser sacerdote y obispo, y me satisface haber sido la clase de sacerdote y de obispo que he sido. Me encanta haber vivido los últimos dieciséis años — desde la jubilación hasta el ictus — haciendo lo mío: difundiendo mi mensaje, escribiendo algunos libros, redactando las columnas semanales. No tengo nada de lo que lamentarme. No sé si continuaré con vida de aquí a un año. En un sentido amplio, no me importa. ¿Qué es una diferencia de un año o de un año y medio o incluso de dos o de más? Nada. No tengo de qué lamentarme y no quiero cambiar nada.

Eso sí, lamentaré una cosa: perder a Chris. Es una mujer fascinante. Ha tenido un papel tan significativo en mi vida que no sé quién soy si no estoy junto a ella. Ella continuará adelante sin problemas: es la mujer más competente que conozco. Ahora llevamos una vida muy relajada. Vivimos en un apartamento dentro de una urbanización para la tercera edad y compramos comida preparada. Es como el paso previo a ir a una residencia. Les dije a mis médicos que si no podían mantenerme con vida otro año, no valía la pena que nos mudáramos pues una mudanza requiere bastante esfuerzo. Y, si vivo un año más, pues seré feliz; y si vivo dos, aún más feliz; pero esta incertidumbre no me causa ansiedad.

Me gusta pertenecer a mi antigua iglesia, a la iglesia episcopaliana de San Pablo, en Richmond. Hace cuarenta y dos años que no había vuelto a esta iglesia. ¿Te imaginas lo que es dejar una parroquia y volver a ella después de cuarenta y dos años? Las

únicas personas que conozco son ya muy mayores. La mayoría son completamente desconocidas para mí.

Encuentro en esta parroquia un ambiente espiritualmente vigoroso y disfruto siendo un miembro más, que se sienta en uno de sus bancos. No pretendo influir en nadie con mis opiniones. He estado aquí el tiempo suficiente como para que la gente pueda hacerse una idea de quién soy y muchos han leído mis libros. Disfruto acudiendo al templo los domingos por la mañana. No trato de crear nada. No me inquieta crear una iglesia a mi imagen y semejanza.

David Felten: ... Disfrutas del privilegio de estar ahí, simplemente.

Jack Spong: Sí, simplemente estar. Espero no causar problemas al rector actual. Si fuera así, me tendría que marchar. Vivo aquí lo mismo que en Morristown, donde también me gustó ser miembro de la comunidad de san Pedro, a cuyo pastor apreciaba mucho. Te hablo de unas experiencias de jubileo que están resultando muy agradables.

David Felten: Bueno pues, te has ajustado muy bien a mis preguntas y te agradezco que nos hayas compartido tantas cosas.

Jack Spong: Te aprecio más de lo que te crees, David. Jeff Procter-Murphy y tú habéis hecho en la iglesia Metodista lo que yo creo haber aportado en la Episcopaliana.

David Felten: Sí, pero no nos han hecho obispos a ninguno de los dos. Así no se han equivocado con nosotros como otros se equivocaron contigo...

Jack Spong: Uno de mis predecesores en San Pablo fue Robert Russell Bowie. Enseñó en el *Union*, de Nueva York, durante años, y fue rector de la Iglesia de la Gracia en Nueva York. Luego lo eligieron obispo de Pensilvania pero rechazó la propuesta. Tuvo un gran sentido común al obrar así. Argumentó que ser obispo es un trabajo administrativo por el que tienes que dejar el ministerio. Por eso pienso que yo hubiera enloquecido si no hubiera unido al papel de obispo el de formador de mi gente. Ser obispo no es una tarea tan placentera como ser pastor. Prefiero ser rector de una parroquia y acompañar a la gente en sus problemas, tribulaciones, necesidades, enfermedades o en cualquier otra adversidad, y ver cómo pasan así las generaciones. Cuando estuve en San Pablo y empleé así mi tiempo, disfruté enormemente.

David Felten: ¿Tienes algo que decir como conclusión de esta conversación?

Jack Spong: Diría que uno debe dedicar su tiempo a los problemas que hay en el mundo — y lo digo sin saber cuáles habrá en el futuro. Si no puedes contribuir a que la iglesia cristiana se pronuncie sobre los problemas mundiales, pronto ésta será irrelevante.

David Felten: Este tipo de consejos pone muy nerviosos a los clérigos.

Jack Spong: Claro. Vivir así no es cómodo ni confortable. Creo que la mayoría de los clérigos busca la comodidad. Son escasos los que se dan cuenta de cómo están las cosas y no se conforman con preguntar “- ¿Por qué?”. El clero inquieto, ¿es quizá una minoría del 1 %? En todo caso, esos pocos son los que sueñan con lo que antes no existió y se preguntan: “- ¿y por qué no ahora?”. Si uno obra así, se sitúa en un nivel no normal. Entonces, implícitamente, decide ser agente del cambio. Pero entonces, si uno sólo es eso, agente del cambio, muy pronto desgastará a su congregación, cuya gente se cansa de cambios. Aunque ser agente del cambio es clave, uno tiene que contar con este otro elemento.

Me gustaría que un clérigo considerase importante estar debidamente informado, y esto significa que tendría que ser un buen conocedor de la Biblia. Esto suena un poco raro pero, por ejemplo, cuando voy a la iglesia y escucho aún decir: “- La segunda lectura de hoy es de la carta de san Pablo a los Efesios”, inmediatamente me digo a mí mismo: “- ¡Pero si Pablo no la escribió; pero si se había muerto diez años antes!” Incorporar esta información sería tan sencillo que no veo ninguna razón para que los pastores ignoren aún un pequeño detalle como éste.

David Felten: Sí, pero pequeños detalles así son una amenaza para muchos. Porque, si los vas sumando, el conjunto comporta que la gente no tiene más remedio que cambiar su forma de entender la Biblia.

Jack Spong: El estudio de la Biblia conduce a este cambio. Está claro. No entiendo cómo la gente nunca se ha parado a pensar que los relatos cristianos son leyendas y mitos que se formaron varias décadas después de la muerte de Jesús.

No es verdad que una estrella del cielo emitiera el mensaje de que había nacido un niño; ni que esa misma estrella se moviera y tuviera un sistema GPS que permitiera que los camellos la siguieran hasta Jerusalén y después hasta Belén; ni que unos magos que vivían en el desierto supiesen que iba a nacer el Mesías y que por eso hubiesen guardado una reserva de oro, incienso y mirra, más unos cuantos camellos para ir a visitarlo. Siempre me asombra que alguien pueda pensar aún que esto fue así, tal cual, y que no es un relato mítico; un espléndido relato, sí, pero mítico, como muchos otros. Y creo que esto debe decirse.

La gran mayoría no cree en el nacimiento virginal pero no sabe cómo interpretar este elemento mítico porque se les ha inculcado fuertemente que fue así, tal cual. Y lo mismo ocurre con la resurrección. Durante siglos hemos confundido resurrección con resucitación y hay mucha gente entre nosotros que está convencida de que si no creen en la resucitación de Jesús no pueden ser cristianos. Esto es absurdo. Resurrección no es resucitación. Resurrección es una palabra completamente nueva, de un significado muy especial y esto tendría que ser algo elemental para un pastor cristiano.

David Felten: Estás apuntando uno de los temas de mis charlas de formación: la honestidad esperable de los pastores.

Jack Spong: Es verdad. Alguien que fuese honesto sólo presentaría el relato del nacimiento virginal como un relato de tipo simbólico. No tiene ningún sentido comprenderlo de forma literal. — Y la resurrección no aparece hasta el evangelio de Mateo, casi en el año 90. Y si la resurrección se comprende como resucitación, que es lo que hemos inculcado a la gente que se imagine, pues es que no hemos leído bien a Pablo, que fue anterior a Mateo pues murió a comienzos de los 60. Porque Pablo dice que: “Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vuestra fe” (1 Cor 15, 13) — y yo creo que esto es verdad — pero no se refiere a una resucitación y esto queda claro en lo que él mismo dice en los versículos anteriores. — Y el papel de los milagros, ¿cuál es? No hay mención de milagros en Pablo. Nunca habló Pablo de Jesús como de alguien que hiciese milagros. Los milagros no aparecen hasta Marcos. Y hay que retroceder hasta las raíces judías para comprenderlos pues son relatos influidos por las leyendas de Moisés y de Elías. — Y en cuanto Judas, ¿acaso existió? Yo creo que no. Todos los detalles del relato de Judas se encuentran en el relato de un traidor del Antiguo Testamento. Y por eso se le aplican a él. Llamar "Judas" al traidor fue una astucia acorde con un tiempo en el que la sinagoga y el cristianismo naciente estaban enfrentados. — Pero entonces, si no es por la traición de Judas, la gente se pregunta: “ – ¿Por qué murió Jesús?”. Yo creo que Jesús, históricamente, fue un radical y que las autoridades lo condenaron y lo ejecutaron para deshacerse de él. (...)

David Felten: Has tocado rápidamente tus temas preferidos, como que Judas no existió. Te falta quizá recordar que Pablo puede que fuera...

Jack Spong: ... homosexual.

David Felten: En efecto. Hay algunas ideas y perspectivas un tanto sensacionalistas que están asociadas a tu figura, a la figura de Jack Spong. Y la gente, cuando te ve, incluso fuera de las iglesias, piensa: “ – Ah sí, mira, es el que dice que...”.

Jack Spong: Así es, en efecto. Para mí ha sido una existencia estupenda...

David Felten: Te estoy muy agradecido...

Jack Spong: Gracias a ti por haber venido a conversar y a pasar un rato con este anciano. Espero que puedas hacer algo con todo lo que has grabado.